

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE
CERVANTES



Roma y China en la Antigüedad: los contactos a través de la ruta de la seda (s. II a. C.-V d. C.)

Nelson Pierrotti

[Edición digital por cortesía del autor para la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes]
Alicante, mayo 2008.
© Nelson Pierrotti

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

ROMA Y CHINA EN LA ANTIGÜEDAD: LOS CONTACTOS A TRAVÉS DE LA RUTA DE LA SEDA (s. II a.C. – V d.C.)

Avance de investigación

Lic. Nelson Pierrotti¹
nelson03@adinet.com.uy
npierrotti@um.edu.uy

DA QIN (大秦) Y SINAË (Σιναι)

English abstract: Sino-Roman relations started first on an indirect basis during the II century BC. Rome and China progressively inched closer with the embassies of Zhang Qian in 130 BC. and the military expeditions of Ban Chao to Central Asia. Several Roman embassies to China were recorded by a number of ancient Chinese historians. The first one on record, from either the Roman emperor Marcus Aurelius, arrived in 166 A.D.

¿Cómo y cuándo China y Roma entraron en contacto? ¿Qué sabía realmente cada civilización sobre la otra? ¿Qué interés reviste este tema hoy? Estas cuestiones cuya respuesta obviamente supone la reconstrucción de un proceso histórico-cultural y económico, constituyen el eje de nuestra investigación. En esta fase ofrecemos un avance con el apoyo en fuentes griegas, romanas y chinas (la mayoría de las cuales espera por una traducción directa al español). Queda todavía por hacerse el trabajo más profundo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. La expansión cultural y económica del mundo centro asiático tiene una trayectoria varias veces milenaria. En los albores de la historia pueblos como los sumerios, acadios, cassitas, hititas, escitas –antecesores de los partos²- e indios desarrollaron un activo intercambio de materias primas, tecnologías y creencias. Especialmente los mesopotámicos liderarían durante siglos las actividades comerciales de largo alcance en el Cercano Oriente y Asia central³. Venciendo accidentes geográficos y distancias fueron capaces de hacer llegar sus productos hasta las altas montañas de Afganistán –en **Badahshan**- para intercambiarlos por el valioso lapislázuli y por la turquesa; al valle del río Indo –**Harappa** y **Mohenjo**

¹ Licenciado en Historia Universal de UDELAR, profesor de Historia Antigua de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Montevideo, y de Historia de la Cultura China del Departamento de Lenguas Extranjeras.

² Así lo afirma **Justino** en “Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo”, XLI 1 y 4-5.

³ **Francfort – Lecomte**. “Irrigation et société en Asie centrale...” Annales 57, 3, pp. 625-663. No podemos llamar mero traspaso de bienes sea por robo, guerra u otros medios, a un comercio que prosperó durante siglos y que corrió paralelamente en varias direcciones, de ida y vuelta, diseminándose en un área geográfica sumamente extensa, alimentando diversas industrias.

Daro- por piedras preciosas como la cornalina y fibras como el algodón, los tejidos manufacturados y las maderas duras⁴; y finalmente a **Siria** y el **mar Negro** por minerales y maderas. Puertos como Ur, Uruk, Lagash, Umma, Larsa y más tarde Agadé, Babilonia y Nínive enviaron y recibieron mercancías hacia y desde “**Dilmún**” (Bahrein)⁵ punto clave del comercio marítimo en el golfo Pérsico; “**Magán**” (Omán), “**Meluhha**” (India)⁶ y “**Musur**” (el poderoso Bajo Egipto)⁷

Paulatinamente –aunque de modo irregular- las rutas de intercambio comercial entre Asia occidental y oriental fueron creciendo y estructurándose. La expansión territorial de los imperios, la explotación de los recursos naturales y la exploración de los mares acortaron las distancias. Entre los años 1000 y 500 antes de nuestra era, los poderosos reinos chinos de **Wu** y **Yue** construyeron importantes flotas que viajaron al sudeste de Asia y a la India. Para el siglo VI a.C. –cuando se formaba el **Imperio Persa**- las relaciones comerciales sino-indias se encontraban ampliamente consolidadas⁸. Las caravanas de “**Tianzhu**” -田租, norte de India- llegaban hasta el puerto de “**Lanchue**” en el río Amarillo (黃河) llevando consigo **productos y técnicas occidentales** como el trabajo del vidrio experimentado en Egipto y Mesopotamia desde hacía siglos. Por la misma vía algunos productos chinos como el jengibre, los espejos de bronce y la seda alcanzarían las costas del Mediterráneo.⁹

Una vez creado el imperio de **Ciro**, la meseta iraní se convirtió en un sólido puente económico y cultural entre China y Europa, con importantes

⁴ En los más de **1000 yacimientos** arqueológicos excavados los investigadores han encontrado joyas y sellos *sumerios* en las ruinas de Harappa y Mohenjo Daro y cerámica y sellos de *India* en Mesopotamia y en Omán (aprox. 2500-1300) Existen evidencias de que algunos harapienses se asentaron de modo permanente en las ciudades de Mesopotamia y según textos sumerios y acadios el comercio de oro y ébano se hacía por mar con naves provenientes de Meluhha (Harappa).

⁵ Una de las primeras referencias a **Dilmun** aparece en la tablilla de **Sargón I de Agadé** (2335-2279 a.C.) James B. Pritchard. “La sabiduría del Antiguo Oriente”, pp. 100-101.

⁶ http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_del_valle_del_Indo La construcción de los zigurats de Mesopotamia, las esculturas humanas con rostros inexpresivos y muchos signos pictográficos guardan semejanza con las formas mesopotámicas. El asiriólogo Samuel **Kramer** creía que el valle del Indo fue habitado por un pueblo que huyó de Mesopotamia cuando los sumerios tomaron el control de la zona. Kramer, S. “La historia comienza en Súmer”.

⁷ **Margueron**, Jean-Claude (1996) “Los mesopotámicos”. Por mucho tiempo se ha supuesto que la antigua civilización china surgió independiente y solitaria en el valle Hwang He. Sin embargo, en un yacimiento cercano a Ch’eng-tu (provincia de Szechwan) se descubrieron los vestigios de un templo amurallado que por su estructura y disposición **presenta curiosas similitudes con el zigurat mesopotámico**. Esta civilización china debió tener estrechos lazos con las del Indo y de Mesopotamia en tiempos muy tempranos (**Kominami**, Ichiro. En: Courier International. París, 1996.) Más todavía, Joseph **Campbell** en “China—A History in Art” comparó las mitologías china y mesopotámica señalando múltiples paralelos como el relato del diluvio, las listas de reyes, la cosmología, los héroes ancestrales, etc.

⁸ En 527 antes de nuestra era, un príncipe budista de la India llamado Bodhidarma (en sánscrito) visitó China invitado por el emperador y trabajó por años en el entrenamiento de monjes chinos. La influencia de India sobre China en este período es muy significativa.

⁹ Véase: **Bau Shouyi** y otros (1984) “Breve historia de China”.

mercados jalonando el camino¹⁰. Precisamente, en un intento por restablecer una antigua ruta marítima que desde antaño había vinculado a Egipto con la India, el rey persa **Darío I** envió al navegante griego **Escilax** de Caria con veinticuatro navíos (515 a.C.) que partiendo del río Indo surcaron el mar de Arabia y llegaron a Egipto en treinta meses. Según **Heródoto**, Darío “**hizo frecuente la navegación por aquellos mares**”.¹¹ Las relaciones sino-europeas se afianzarían aun más a partir de los siglos IV y III a.C. con **Alejandro Magno** y los reinos helenísticos. Desde entonces, se privilegiaron las vías costeras que iban desde Alejandría (Egipto) hasta la India, que servía de puente con China e indochina.¹²

Todo aquel intenso y centenario tránsito de personas, mercancías, técnicas y artes favoreció la amalgama cultural. Una de cuyas manifestaciones fue el arte greco-búdico originado en el reino helenístico de Bactria (**Daxia** para los chinos). De hecho, el rey bactriano **Euthydemo I** (230-200 a.C.) buscando extender sus dominios organizó varias expediciones militares a **Kashgar** (疏勒) en **Xinjiang** (China) lo que constituyó uno de los primeros “encuentros” directos entre griegos y chinos¹³. Sobre el particular diría el geógrafo **Estrabón** que los grecobactrianos “**extendieron su imperio aun en lo que respecta a Seres**” (en este caso, China).¹⁴ Este imperio así como también el **Parto** (“**An Hsi**” o “**Anxi**”) y el **Kushan** (“**Guishuang**”, 貴霜) que en su apogeo dominaron amplias zonas de Asia Central, mantuvieron negocios directos tanto con China como con Roma y oficiaron de intermediarios.

En aquel dilatado contexto geográfico, histórico y económico -brevemente esbozado- esa extraordinaria fibra que es la seda –producida en China desde el III milenio- se irradió en todas direcciones y llegó a tener valor como medio

¹⁰ Ciro era descendiente de los reyes de Anshan territorio al oriente de Persia. **Pritchard**, J. B. (1974) “Ancient Near Eastern Texts”, p. 305.

¹¹ Según **Heródoto**: “Respecto a Asia, gran parte de ella fue descubierta por orden de Darío, quien, (...) envió en unos navíos (...) (a) Escilax el Cariandense. Empezando su viaje desde la ciudad de Caspatiro (...) navegaron río abajo tirando al Levante hasta que llegaron al mar. Allí torciendo el rumbo hacia el Poniente continuaron su navegación hasta que aportaron al mismo sitio de donde el rey de Egipto había hecho salir a los Fenicios que, como dije, dieron la vuelta por mar alrededor de Libia (nombre para África). Después que hubieron hecho su viaje por aquellas costas, Darío conquistó la India e **hizo frecuente la navegación de aquellos mares**”. **Heródoto**. “Historias”, Libro IV, cap. XLIV.

¹² Véase: **Rostovtzeff**, M. “Historia Social y Económica del Mundo Helenístico”, cap. “Comercio, moneda y banca en el Egipto Ptolemaico”. En 2005 arqueólogos de las Universidades de Delaware y Ucla hallaron en el puerto de Bereniki a orillas del mar Rojo una especie de madera proveniente de **Dyanmar** (Birmania); así como pimienta negra (fechada en el siglo I de nuestra era), cestas, esteras y una vela hecha con tela india (año 70 de nuestra era). En un poblado arqueológico cercano se hallaron cocos, telas y piedras preciosas originarias de la India; piezas de zafiro de **Sri Lanka** y objetos procedentes de **Java**, **Vietnam** y **Tailandia**. Los arqueólogos piensan que en Beriniki se descargaba la mercadería proveniente de esos países y se embarcaba la romana con destino a Asia Oriental. Toda la evidencia indica que hubo un comercio regular entre Occidente y Oriente durante la Antigüedad, que se prolongó durante la Edad Media y tuvo al menos la misma importancia que la ruta de la seda. El puerto de Beriniki desapareció en el siglo V.

¹³ **Tarn**, William (1980) “The Greeks in Bactria and India”, pp. 453-454.

¹⁴ **Estrabón**. “Geografía”, XI. XI. I

de intercambio, es decir como dinero.¹⁵ Por esto no extraña en absoluto encontrar géneros de seda en las tumbas **ucranianas** del Mar Negro o en el Cementerio del Cerámico en la **Atenas** del siglo VI a.C. No falta tampoco en los sepulcros cartagineses de **Sabratha** (Libia, siglo I) ni en la remota **Londres** de la segunda centuria de nuestra era, donde se la consideraba un símbolo de estatus social¹⁶. Incluso **Julio César** ostentaría en público una túnica de seda e intentaría acaparar esta fibra en beneficio de sus elegidos.¹⁷ También del emperador **Antonino** se diría que *“detestaba los vestidos romanos y griegos (...) Solo le gustaban los tejidos de los Seres”*, relata Herodiano.¹⁸ Tan importante fue la seda que tras sitiar Roma en 408, el germano **Alarico** demandó a los romanos el envío de **cuatro mil túnicas de seda** como una de las condiciones para no destruir la ciudad¹⁹.

La difusión de la seda china en el Imperio Romano también se refleja en obras literarias como el “Asno de Oro” de **Apuleyo**, la “Tebaida” de **Estacio** y “De los beneficios” de **Séneca**²⁰. Describiendo los lujos de una romana de buena posición, dice Apuleyo que su *“lecho era de marfil muy luciente y de colchones de pluma y con una cobertura de seda adornada y florida”*²¹. El historiador romano **Suetonio** reprocharía a Calígula que *“su ropa, su calzado y en general todo su traje no era de romano, de ciudadano, ni siquiera de hombre. A menudo se le vio en público con brazalete y manto corto guarnecido de franjas y cubierto de bordados y piedras preciosas; se le vio otras veces con sedas y túnica con mangas”*²². Incluso en el **Apocalipsis** de Juan —escrito en el siglo I en Patmos, Grecia— la seda figuraba como uno de los más costosos artículos del comercio internacional²³.

Es más, para el siglo II de nuestra era —como lo corrobora la arqueología— los romanos ya tenían **asentamientos permanentes** en la India, lo que pone de relieve un proceso de afincamiento²⁴. Llevados por los vientos monzones los mercaderes cruzaban periódicamente el Índico desde **Muziris** y **Nelkynda** en

¹⁵ En los siglos IV, V y VI según escribe **Liu Xinru** en Asia Central la gente prefería ser pagada con seda antes que con monedas chinas de cobre. En el “Libro chino de las Odas” se anota que uno de los atributos que embellecen a una joven son sus *“cejas como —antenas— de la mariposa del gusano de seda”*. **Lingyu – Weimin** (2004) “Perfiles de la cultura china”, p. 56.

¹⁶ La ruta terrestre tenía tres vías: **1.** Desde la **Gran Muralla** (長城) hasta los protectorados romanos del Mar Negro. **2.** Desde **Changan** y **Loyang** hasta la **Sogdiana**, luego al valle del **Zarafshan**, a través del Cáucaso terminando en Armenia. **3.** Desde **Loyang** hasta **Sogdiana**, entrando en los dominios partos hasta **Siria**, pasando por **Palmira**.

¹⁷ **Fen Lingyu – Shi Weimin** (2004). “Perfiles de la cultura china”, p. 57.

¹⁸ **Herodiano**. “Historia del Imperio Romano”, Lib. V, 5, 4.

¹⁹ **Jordanes**. “Historia de los godos”, cap. XXII.

²⁰ **Séneca**. “De beneficiis”, Lib. VII, 9.5.

²¹ **Apuleyo**. “El Asno de Oro”, Lib. II, cap. II, Lib. IV, cap. II, Lib. VI, caps. IV-V, Lib. VII, cap. I.

²² **Suetonio**. “Los Doce Césares”. Calígula, LII, p. 186. Barcelona. Iberia. 1962.

²³ **Apocalipsis o Revelación** 18:2, 11 y 12. Existiría una referencia anterior a la seda en la Biblia en **Ezequiel** 16:10 y 13 —escrito en Babilonia, siglo VI a.C.— donde la mayoría de las versiones en español traducen como “seda” el término hebreo *“mé-schi”*. Esta sería una de las referencias más tempranas a la seda en el mundo mediterráneo. Pero ante la falta de mayores datos la identificación sigue siendo insegura. Algunas traducciones (NM, 1987; RH, 1989) y lexicógrafos modernos vierten “méschi” como “género costoso” o “tela preciosa”.

²⁴ **Plinio el Viejo** cuenta que la expedición de **Annio Plocamo** llegó a **Taprobane** (Sri Lanka) y que **Raquias** embajador de la isla había visitado el país de los **Seres** (¿China?).

India hasta **Berenice** y **Leulos** en el mar Rojo. O se dirigían hacia las tierras del Imperio Han (206 a.C.-220 EC) ayudados por sus socios indios, los **tamiles** de Pandiyas, Chera y Cholas²⁵. Esta asociación es significativa porque los tamiles habían colonizado el sureste asiático desde el siglo I de nuestra era, al iniciarse los contactos sino-romanos²⁶. Y justamente en ese momento, cuando India era el más importante nexo entre Oriente y Occidente²⁷, la dinastía Han oriental iniciaba una ruta comercial que la llevaría hasta el Imperio Romano, partiendo del puerto de **Nan Hai** (el actual Cantón)²⁸. La persistencia de los contactos culturales queda demostrada por los objetos rescatados por la arqueología²⁹.

LAS RELACIONES SINO-ROMANAS EN LAS FUENTES

LOS MAPAS. Como consecuencia natural de todo este desarrollo, a uno y otro extremo del Mundo Antiguo fue creciendo el interés por **documentar los conocimientos geográficos** adquiridos a través de mapas que fueran útiles a la navegación marítima y al transporte terrestre. Dichos mapas ayudaron progresivamente a la comprensión de la historia propia y ajena porque proporcionaron un contexto espacial y un marco de referencia esencial no solamente para ubicar lugares sino también acontecimientos. Por supuesto, es ingenuo pensar que los mismos constituyen retratos cien por ciento objetivos de la realidad que buscan describir. Son más bien selecciones deliberadas de datos que obedecen a la subjetividad de los cartógrafos, a condicionamientos culturales o cuestiones económicas. No obstante, no dejan de ser una valiosa fuente de información para estudiar las incipientes relaciones y percepciones sino-romanas.

²⁵ El gusto de los romanos por el lujo, requería de un comercio próspero por vías marítimas y terrestres. Se recibían minerales, piedras y mármol de Chipre, Grecia y Egipto; frutos secos de Damasco y dátiles de Palestina, tejidos de Siria y Líbano, y seda, algodón, marfil y especias de India y China.

²⁶ Véase: **Agud**, A. (1995) "Pensamiento y cultura en la antigua India". Madrid. Akal.

²⁷ Durante el período ptolemaico India suministraba a Egipto marfil, conchas de tortuga, perlas, pigmentos, tintas, arroz y especias, pimienta, nardo, maderas raras, sustancias medicinales, algodón y **seda**. Los egipcios del período faraónico hicieron contacto con el rey Asoka por vía marítima (**Rostovtzeff**, 1967).

²⁸ **Kinder – Hilhemann**. "Atlas histórico mundial", p. 41.

²⁹ **LECTURA:** Jasón Deelis en "El Imperio Kushan" comenta: "El primer soberano **Kushan** fue Kujula Kadphises, que puede identificarse como el Yabgu de **Guishuang**, llamado Qiu Jiuque en el *Hou Hanshu* (128.9). Las evidencias numismáticas muestran que Kujula Kadphises continuó imitando los tipos póstumos de moneda de los últimos soberanos indo-griegos en el Afganistán central. Otras monedas de cobre emitidas por Kujula Kadphises copian los retratos reales de los anversos de las monedas de oro del emperador romano **Augusto** (31 aC - 14 dC). La imagen del emperador romano sentado se transforma en un soberano Kushan, que es identificado como Kujula Kadphises por las inscripciones en griego y kharosthi. Cuando los Kushan progresaron hacia el noroeste de la India, Kujula Kadphises adoptó el título de "Gran Rey, Rey de Reyes" en monedas que siguen el patrón de las de los soberanos **sakas** (escitas) y **partos**. Se han encontrado más de 2.500 monedas de Kujula Kadphises en el último estrato de las excavaciones en el yacimiento de Sirkap, en Taxila, antes de que el asentamiento principal fuera trasladado a Sirsukh durante el período de los sucesores de Kujula Kadphises. Aunque es muy difícil establecer una cronología absoluta para el largo reinado de Kujula Kadphises, las evidencias numismáticas reflejan que el crecimiento de la hegemonía Kushan siguió al reinado del soberano **indo-parto** Gondophares (después del 46 dC)". Trad. Alexandra Prats.

OCCIDENTE. El “encuentro” entre el Lejano Oriente y Europa no habría sido posible sin el imperio de **Alejandro Magno** y sin las exploraciones y conquistas de la **dinastía Han** en Asia central. Fue la progresiva comercialización de la seda llevó a que con el tiempo los emperadores chinos enviaran embajadas o ejércitos cada vez más lejos en el interior de Asia.



Reconstrucción mapa de Hecateo de Mileto.
Tomado de: www.celtiberi.net/ir

Uno de los primeros mapas que representó al mundo conocido fue realizado por el filósofo griego **Anaximandro** de Mileto³⁰ (Jonia, siglo VI a.C.) quien –según se dice- puso sobre un plano **“todo el ámbito de la tierra con todos los mares y todos los ríos”**; y debió contener a juzgar por documentos posteriores, referencias a **Seres** (China). Para Anaximandro –como para su maestro Tales que intentó representar la Tierra en mapas circulares³¹- el orbe estaba formado por una sola masa continental circular rodeada por un inmenso océano.³² Un siglo después **Hecateo** de Mileto (ca. 500 a.C.) perfeccionó el mapa de Anaximandro y compuso una descripción del cosmos que se conserva en unos 370 fragmentos y anotaciones, la mayoría en la *“Étnica”* de **Esteban de Bizancio**. En su *“Ges Periodos”* o *“Periégesis”* (viajes por la tierra) Hecateo representaba al orbe como un enorme disco rodeado por el océano y describía las costas del Mediterráneo, Asia y Egipto (*“Periplo por el mar Eritreo”*).

Por su parte, haciendo referencia a los geógrafos que lo precedieron, Heródoto dice que **“muchos han dibujado mapas de la tierra”** aunque –objeta- **“ninguno los ha explicado con sentido”**³³. Describe un tipo de mapa que pudo ser el de Anaximandro o el de Hecateo, y comenta: **“Me río de ver que gran número de gentes ha dibujado antiguamente mapas de la tierra (...) dado que presentaban el Océano fluyendo alrededor de la tierra, que es circular (...) haciendo a Asia igual a Europa”**³⁴. Heródoto produjo un mapamundi que incluía el Mediterráneo y los mares Negro y Rojo, y en el que Europa **“tiene por sí sola tanta longitud como las otras dos (Asia y África) juntas”**.³⁵

³⁰ Los comerciantes milesios estuvieron muy activos en todo el Mediterráneo y el Mar Negro. Su posición privilegiada hizo de Mileto un punto clave en el intercambio de productos e ideas.

³¹ Mileto ubicada en Asia Menor era una antigua factoría cretense además de punto de encuentro de las culturas de Oriente y Occidente. Tras la conquista griega alcanzó un gran desarrollo intelectual. El fundador de la escuela jónica fue Tales que también creó la cosmografía occidental.

³² Véanse las páginas 6 y 7 de este artículo. Esto recuerda el mapa mesopotámico que representa a la Tierra como un círculo con Babilonia en el centro.

³³ La existencia de mapas es atestiguada por Séneca, Suetonio, Cicerón y Vitrubio, entre otros. Como ejemplo véase *“De la arquitectura”* de Vitrubio, Lib. VIII, II, 12.

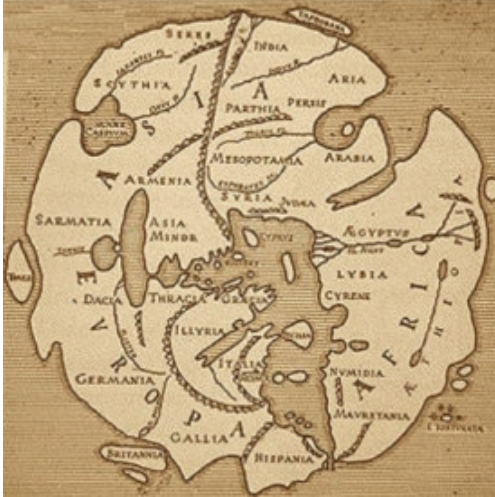
³⁴ **Heródoto** (IV, 36). Por su parte, **Diógenes Laercio** (II, 2) escribe que Anaximandro decía que **“la tierra está en medio del universo como centro, y es esférica”**. **Estrabón** (I, 7) informa que Anaximandro dibujó un mapa de la tierra habitada, perfeccionado por Hecateo de Mileto.

³⁵ **García-Abad**, Juan (2003) *“Desarrollo y evolución histórica de la cartografía”*, pp. 2-3.

Otro significativo “atlas” antiguo fue el del geógrafo y director de la biblioteca de Alejandría, **Eratóstenes** de Cirene (África, 284-192 a.C.) En su tratado de Geografía representaba al orbe como una esfera que abarcaba desde Gran Bretaña hasta el río Ganges en la India. Aunque sin separación regular en esta representación terrestre se marcaban algunos meridianos.

Planisferio de Marco Agrippa.

Tomado de: <http://www.vitrvm.info>



India (“Aria”) y “**Seres**” (¿China?) se sitúan en la periferia del mundo, sin mayores indicaciones o detalles³⁸.

Un planisferio notable es el que fuera encargado por el emperador romano Augusto al geógrafo **Marco Vipsanio Agrippa** –23 a 20 a.C.- sobre el modelo de Anaximandro, que sobredimensiona el tamaño de Europa con relación a Asia y África. Aunque el original no ha sobrevivido se conserva un comentario como aclaración del mapa que se registra en Ammiano, Plinio, Estrabón y Pomponio Mela.³⁶ Y varios mapas medievales que sí se conservan dan una idea aproximada de las características del planisferio de Agrippa.³⁷ Como puede apreciarse en él,

También es de tenerse en cuenta por lo que puede aportar a nuestro conocimiento, el mapa de **Artemidoro** de Éfeso (siglo I a.C.), que es el original de mayor antigüedad encontrado hasta el presente³⁹. Este geógrafo –que inspiró a Estrabón- recogió una amplia experiencia como geógrafo en sus viajes por el Mediterráneo y parte del Atlántico. Escribió once rollos de papiro que incluían algunos de los mapas más antiguos de Occidente. Su longitud es de 2,70 m., tiene uno de ancho y pese a su deterioro, se distinguen los trazos que marcan el contorno de varios países y las aguas de un océano que las abraza⁴⁰.

No obstante, el mapamundi más célebre de todos es el que confeccionara **Ptolomeo** de Alejandría⁴¹ (Egipto) contenido en su “Bosquejo geográfico” (150 de nuestra era). El mismo comprendía ocho mil sitios y veintiséis mapas de países.⁴² Su planisferio abarcaba desde las Islas Canarias

³⁶ **Que en su mapa del mundo también indica** la existencia de Seres (¿China?). Año 45.

³⁷ El nombre África no aparecía en el mapa de Agrippa.

³⁸ **Bailey**, Cyril. “El legado de Roma”. Madrid. Pegaso, p. 434.

³⁹ El Papiro (250 cm. por 32,5) contiene en su tercera parte un mapa de la España romana en el que se indican ríos, caminos, edificios y relieves; y se dibujan animales. Se supone que originalmente era parte de una obra científica de geografía.

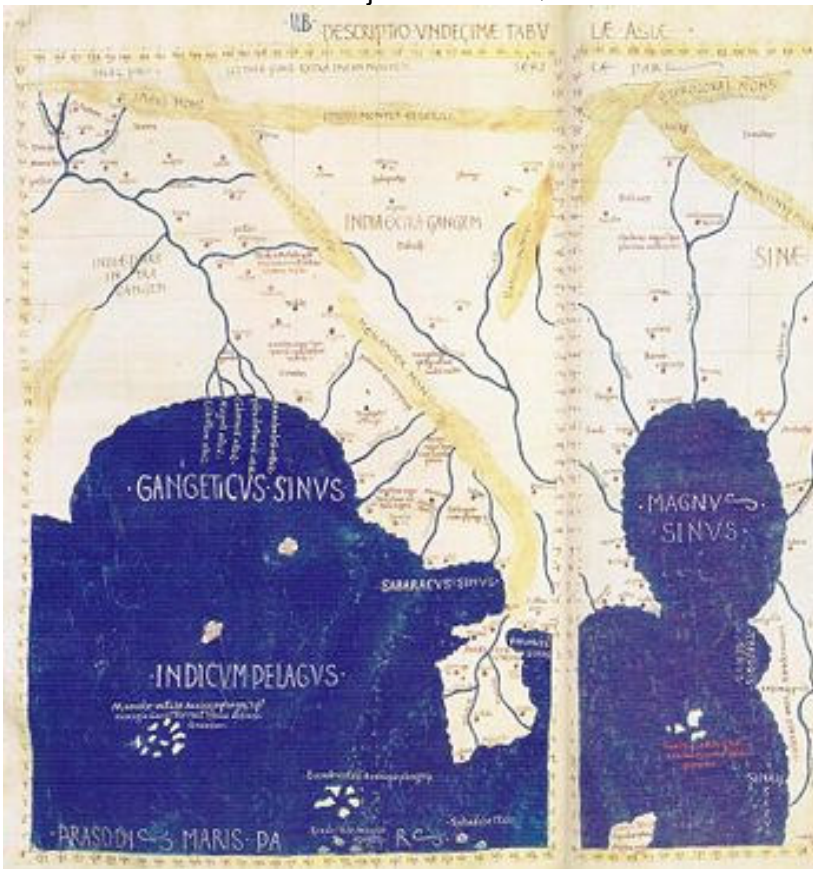
⁴⁰ **Gallazzi**, Claudio – **Kramer**, Bärbel (1998) “Archiv für Papyrusforschung”. Leipzig. Núm. 44, II, pp. 189-208.

⁴¹ Ptolemaida ca. 100 – Canope, 170.

⁴² Curiosamente fue el reformador unitario español **Miguel Servet** quien en 1536 publicó la mejor revisión de la geografía de Ptolomeo hecha hasta ese momento, en ocho tomos.

hasta China –a la que significativamente denomina **Sinae**- ubicándola próxima al “Áurea Chersonesus” (la “Península dorada”) es decir **Indochina**, al “Magnus Sinus” (el “Gran golfo” o Mar de la China)⁴³ y a los montes “Simantinus” (la cadena del Himalaya). Es obvio que hubo una cierta evolución en los conocimientos geográficos de los romanos y China comenzó a ser reconocida y diferenciada con mayor claridad en sus cartas geográficas. Pero hay que notar que esta más clara percepción de una potencia lejana se emite desde Egipto y no desde la propia Roma, lo que puede deberse a su más extensa tradición marítima.

Es muy probable que dicha tradición se haya configurado con base a la influencia fenicia permitiendo a la larga que los romanos pudieran ubicar con mejor precisión a **China e Indochina**. Casi no hace falta recordar la audacia de los marinos fenicios que en tiempos del faraón Nekó circunvalaron África y viajaron hasta las islas del estaño (Inglaterra) y a **Thule** (¿Feroe? ¿Noruega? ¿Islandia?).⁴⁴ Precisamente en el Libro I, capítulo XIV de su “Geografía”, Ptolomeo cuenta de un viaje desde el Quersoneso dorado -Málaca o Mélaka en



Indonesia- hasta Cattigara - identificada con **Sri Lanka** (Ceilán) o con **Cantón** (China)⁴⁵- cuyos datos atribuye al navegante greco-fenicio **Marino de Tiro** quien según Ptolomeo fue “el último y mejor de los cartógrafos”⁴⁶ y a los escritos perdidos de **Alejandro Magno**⁴⁷:

Sección de su mapamundi con Sinae (China). Tomado de Capel y Urteaga.

⁴³ **Bailey**, Cyril. “El legado de Roma”, p. 445. El viajero musulmán Al-Juarizmi (833) llamó al Magnus Sinus, “**Bhar as-Sin**” o “**Mar de la China**”.

⁴⁴ Es de recordar el intento fallido del persa **Sataspes** por rodear África.

⁴⁵ Cristóbal Colón dice que el cabo de Cattigara está junto al Magnus Sinus. “Carta del 18 de julio de 1500”. Bartolomé Colón lo ubica en Indonesia.

⁴⁶ **Marino** (Μαρίνος o Τύριος, en griego) vivió aproximadamente entre los años 60 a 130 de nuestra era, en la ciudad de su nombre.

⁴⁷ Sus marchas fueron anotadas por oficiales del ejército macedonio.

"Marino no dice el número de estadios entre el Chersonesus Dorado y Cattigara. Alejandro escribió que la línea de la orilla se extiende hacia el sur, y que ellos navegando a lo largo de la orilla, después de 20 días llegaron a Zaba y que luego al sur y a la izquierda después de unos días se llega a Cattigara".

Por lo que se deduce de la Geografía de Ptolomeo, **Marino** de Tiro (ca. 210-150 a.C.) conocía Indonesia y para nada extraña que los greco-fenicios hayan viajado hasta allí con relativa frecuencia. Incluso, según Ptolomeo, Marino imaginó paralelos y meridianos sobre el planisferio e indicó que las tierras habitadas se prolongaban (N-S) desde la ya mencionada tierra de Thule hasta "Agisymba" más allá del trópico de Capricornio –en lo que hoy es Etiopía- y desde (O-E) las "Islas Afortunadas" –Canarias- hasta **Sera** que en las fuentes grecorromanas es identificada como la capital de **Sinae** (China)⁴⁸ De allí quizás que en su planisferio Ptolomeo también diferenciara a China -"la **Sinae**"- de "**las naciones de Sérice**" –o la tierra de los "**Seres**"- que se corresponde con pueblos asiáticos próximos.⁴⁹

Sin embargo, el propio Ptolomeo y el historiador **Ammiano Marcelino** causan confusión al referir que **Sérice** –no Sinae- estaba rodeada por **una gran muralla** y que sus tierras se ubicaban entre **dos grandes ríos** –¿Huang Ho y Yenisei?- teniendo por capital a una ciudad llamada "**Sera**".⁵⁰ Esta descripción sin duda se aproxima a la China de los Han con su muralla en construcción, pero se aplica a Sérice. ¿Cómo explicar esto? La hipótesis más aceptada es que en China occidental en la zona de **Uigur** (Xinjiang) vivían los **tocarios** -griego "τόξαρροι"- indoeuropeos, los **yuezhí** (月氏) y los **wusum** (烏孫) pueblos caucásicos a los cuales las crónicas chinas describen como "**gente de ojos verdes y cabellos rojos**", y a los que Heródoto agrupa con el nombre de "**isedones**" (véase el recuadro "Poblaciones caucásicas de China") Esto explicaría por qué al describir a los **seres**, **Plinio el Viejo** dice que eran altos, rubios y de ojos azules descripción que obviamente no corresponde con los naturales de China:

*"(...) Más allá de los montes Emodio –Himalaya- se encontraba el pueblo de los Seres, que eran conocidos por el comercio. (...) Eran individuos **altos**, de cabellos **rubios** y con los **ojos azules**, tenían la **voz rauca** y su **lengua** no era muy adecuada para el comercio."*⁵¹

Dichas comunidades caucásicas mostraban afinidades con las del Mediterráneo oriental y habrían llegado a China a comienzos del primer milenio antes de nuestra era, lo que hace probable que en la época de Ptolomeo estuvieran oficiando como intermediarios en el comercio de la seda y de otros productos. De todas formas es obvio que las ideas de los romanos sobre China y el Lejano Oriente aun estaban borrosas en el siglo II, y que no se distinguía

⁴⁸ **Ptolomeo**. "Geografía", Lib. VII, 4.

⁴⁹ **Ptolomeo**. "Geografía", Lib. VII, 5.

⁵⁰ **Ptolomeo**. "Geografía", Lib. VII, 5.

⁵¹ **Plinio el Viejo** (1998). "Historia Natural", VI.54.

con total claridad entre la Sinae (China) y otros pueblos comerciantes de la seda (Sérice), o que usaran indistintamente las dos denominaciones. Al decir de Jordanes –escritor cristiano del siglo VI- los límites más lejanos del Océano son **“inaccesibles y desconocidos”** y **“no tienen nadie que los haya intentado describir”**, por lo que permanecen en el misterio junto con los pueblos que los habitan:

*“Nuestros antepasados, como relata Orosio, eran de la opinión que el **círculo del mundo entero** estaba rodeado por el Océano en sus tres lados. A sus tres partes las llamaron Asia, Europa y África. Acerca de esta división tripartita de la magnitud de la tierra **hay escritores casi innumerables** que no sólo explican las ubicaciones de ciudades y lugares, sino también miden el número de millas y pasos para dar más claridad. Es más, dan la localización de las islas esparcidas en medio (...) del Gran Mar. Pero los límites más lejanos e intransitables de Océano no tienen nadie que los haya intentado describir, porque a ningún hombre se le ha permitido alcanzarlos; sea por causa de obstruirlo el alga marina y por hacerlo fracasar los vientos, **es simplemente inaccesible y desconocido** a cualquiera salvo para Aquel que lo hizo (...) Ciertas islas del mar son habitables. Están así en el Este en el **Océano Indico**, Hippines, Iamnesia, Sole Perusta (que aunque no es habitable, tiene gran longitud y anchura) y también **Taprobane** una isla adornada con diez ciudades fuertemente fortificadas, sin contar pueblos o estados. Pero hay todavía también otras, la **Silefantina muy famosa**, y Theros”⁵².*

Al caer definitivamente el telón del Mundo Antiguo (siglo VIII), muchos de los conocimientos adquiridos se perdieron para Europa aunque se conservaron en Persia, en India y en el mundo islámico, desde donde serían recuperados para el conocimiento occidental por los geógrafos árabes y renacentistas⁵³.

POBLACIONES CAUCÁSICAS DE CHINA. Hacia los años 209-174 a.C, los Xiongnu (hunos) hicieron vasallos a los **wusun**. Según la leyenda **Kunmo**, quien sería rey de los wusun, se había perdido de niño en el desierto donde fue **amamantado por una loba** –más que curiosa similitud con el mito de Rómulo y Remo, fundadores de Roma- y rescatado de la muerte por un jefe huno –un pastor en el caso de los romanos- llamado Shan Yu. En la época de expansión los wusun llegaron a contar con una población de 630.000 personas. Atacados por los **jou-jan** –es decir, los **ávaros** que invadieron el Imperio Romano- los wusun emigraron hacia las montañas del Pamir –los montes llamados **“Conling”**– a comienzos de nuestra era. Las Anales chinos relatan que entre los wusun vivían los **sakas** (originarios de la zona indo-escita) y los **yuezhi**, pueblos que también hablaban un idioma indoeuropeo. Las fuentes griegas mencionan que hacia el 134 a.C. los **sakas** habitaban los territorios limítrofes de China, Rusia y Kazajastán actuales.

ORIENTE. La cartografía china no es de menor importancia que la romana y resulta enriquecedora para nuestra percepción, ayudándonos a entender el progresivo reconocimiento geográfico e histórico que esta civilización hizo de su entorno. Una cuestión de no menor importancia es que los datos suministrados por los mapas romanos pueden ser comparados con

⁵² Jordanes. “Gética”, I, 4-5.

⁵³ Desde el siglo VI los **persas** habían elaborado importantes cartas geográficas que no se conservan en la actualidad y que serían de enorme interés científico.

los provenientes de las fuentes narrativas chinas como los “**Anales históricos**” de la dinastía **Han**, y con cartas geográficas elaboradas en distintos tiempos en China y Corea⁵⁴. Los “**Tien Tzian Cuo**”, es decir mapas de los “**Países que están bajo el Cielo**” constituyen una importante contribución, vistas sus fuentes primitivas.

Desde muy temprano en su historia los chinos elaboraron **mapas-imagen**, los más primitivos de los cuales datan del siglo V a.C. En un principio estaban acompañados por textos búdicos –significativamente de origen indio– pero posteriormente prevaleció la orientación china. Y en estos últimos **China ocupa el centro de un gran continente rodeado por un extenso océano exterior** poblado de islas. Este contexto ayuda a entender que los historiadores chinos **Sima Tan** y **Sima Qian** (145-90 a.C.) escribieran en el “**Shi Ji**” (史記 o “Registros del gran escriba”) primer gran esfuerzo historiográfico chino, que “*todo el universo es un territorio bajo el dominio de nuestro emperador.*”⁵⁵ China, rodeada por estados “bárbaros”, era el gran foco de cultura y civilización. Su centralidad geográfica se traducía en centralidad política. Según Sima Qian en la tumba del primer emperador (210 a.C.) –encontrada por unos campesinos en 1974– había una representación del cosmos chino en relieve en la que se marcaban cien ríos, los grandes océanos y el relieve terrestre:

*“Con el mercurio se hicieron los cien ríos, el río **Amarillo y el Azul**, y los grandes océanos, de tal manera que parecían fluir. Por encima había representaciones de todos los cuerpos celestes, y por debajo, el relieve terrestre.”*⁵⁶

Llama mucho la atención la gran similitud entre la cosmovisión de los Han y la de griegos como Anaximandro y Hecateo, en la que el orbe no es otra cosa que una gran masa de tierra rodeada por el océano. ¿Mera coincidencia? ¿Pudo deberse a primitivos contactos entre ambas civilizaciones, hoy desconocidos para nosotros? (Thrower, 2002)⁵⁷ Es posible también que la influencia de la civilización India –y/o la de pueblos caucásicos cercanos– haya

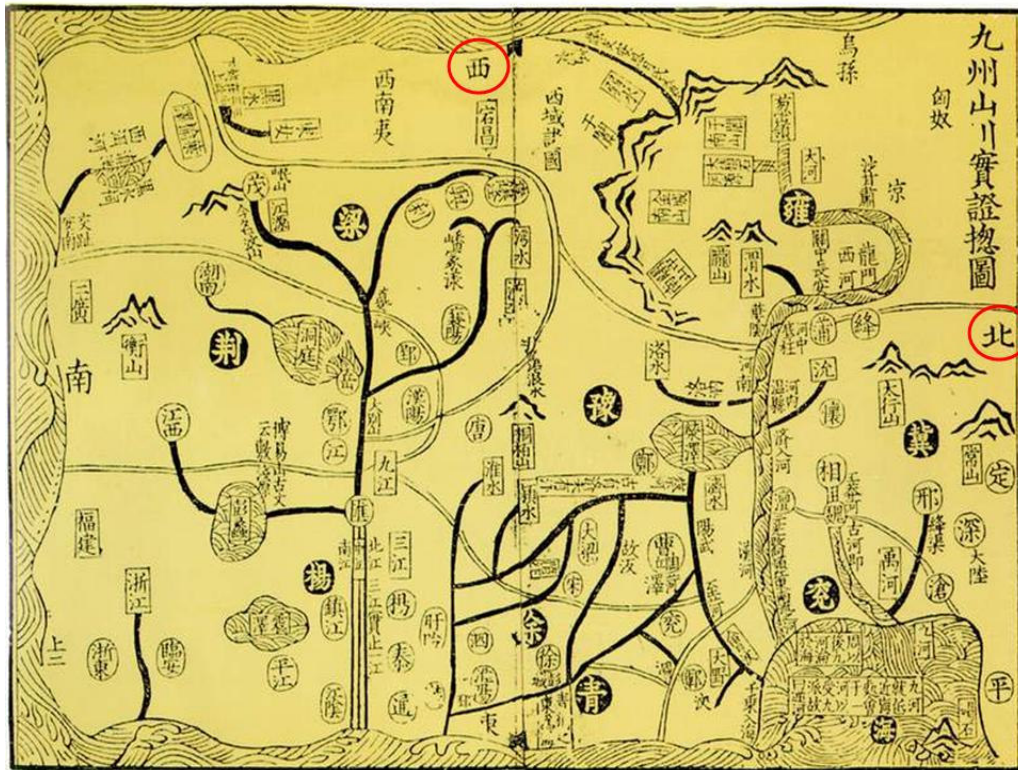
⁵⁴ Con frecuencia se hace difícil ubicar muchas de las ciudades y ríos citados en las fuentes, especialmente los de Asia central. Esto se debe a la ausencia de una documentación literaria o histórica propia de estas regiones y porque los datos son a menudo fragmentarios. Una valiosa ayuda para obtener más información es el *Ajbar al-Sin* (“**Informe sobre China**”) de **Suleiman el Comerciante** o el *Kitab al-masalik ua-l-mamalik* (“**Libro de los caminos y los países**”) de **Ibn Jurdadhbih** (846).

⁵⁵ **Bau Shouyi** (1984) “Breve historia de China”, pp. 139-140.

⁵⁶ **Sima Qian, Shiji** 5. “Shi Ji”, también conocido como “Registros históricos” (109-91 a.C.), que tiene pocos pasajes traducidos al español, es una obra en 130 volúmenes que incluyen anales, crónicas, tratados de economía, religión y extensas biografías. Es la primera historia general de China e incluye estudios sobre otros pueblos asiáticos. Sus diez tablas cronológicas fechan los reinados desde el 841 antes de nuestra era, del período posterior de la dinastía Zhou occidental hasta el emperador Wu Di. Si no se trata la época anterior, según dice Zima Qian, es por las discrepancias habidas entre los distintos registros antiguos.

⁵⁷ **Thrower**, N. J. (2002) “Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social”, cap. 3. Las similitudes entre Grecia y China hacen pensar en contactos.

ayudado a modelar esta concepción de mundo que luego se transmitió por medio de los mercaderes y misioneros budistas hacia ambas culturas lejanas.⁵⁸



Primer mapa impreso en China. Véase: <http://www.elcomercio.com.pe>

No obstante, la cartografía china se inicia con los trabajos del sabio **Pei-Hsiu** en el siglo III a.C. (año 227). Él inventó una cuadrícula de referencia – aunque no al modo de paralelos y meridianos- para la localización de lugares, estableció la orientación como medio direccional y determinó altitudes y rumbos para referir cursos de caminos. Esto le permitía medir las distancias y la altura del nivel del mar⁵⁹. Los mapas chinos más antiguos que se conservan –siglo III y II antes de nuestra era- abarcan regiones enteras y algunos están dibujados en grandes cuadrados de seda o en planchas de bronce. Cuando un equipo de arqueólogos chinos descubrió una plancha de cobre de 2300 años, el mapa que contenía –en el que se marcaban las distancias con numerales- se convirtió en la más antigua representación china conservada hasta hoy. Reproduce un pequeño sector al norte de la actual provincia norteña de Hope (China) a una escala aproximada de 1:500. El mapa de Gansu (Tibet) es del año 239 antes de nuestra era, y pertenece a la época de los Reinos Combatientes. Contiene los nombres de ríos, carreteras, montañas, canales, etc.

Asimismo, en 1972 y 1973 fueron descubiertos por arqueólogos chinos en **Changshan** (provincia de Hunan) las tumbas del marqués de Dai, su

⁵⁸ La expansión del pensamiento indio alcanzó fuertemente a Grecia y China en el siglo VI antes de nuestra era. De **Pitágoras** se dice que había leído los Vedas hindúes, no comía carne y creía en la transmigración del alma.

⁵⁹ **García-Abad, J.** (2003) “Desarrollo y evolución histórica de la cartografía”, p. 3.

esposa y su hijo. El C-14 indica que pertenecen al año 168 antes de nuestra era y guardaban mapas de particular interés por sus referencias a un gran despliegue de táctica militar, a un distrito de la provincia de Hunan y a un mapa topográfico de otros ocho distritos, con indicación de *ríos, montañas y ciudades*⁶⁰. Resulta paradigmático que en aquel preciso tiempo (siglo II), el explorador chino **Zhang Qian** recibiera las primeras noticias sobre la existencia de un lejano reino llamado **Da Qin** (Roma) del que provenían –según se opinaba- las más valiosas mercaderías del comercio exterior chino⁶¹.

LA ETIMOLOGÍA. Este análisis no estaría completo si no nos detuviéramos a considerar el significado de las denominaciones que aparecen en los mapas y en los documentos chinos y romanos, y con las que cada pueblo designó al otro. Aquí la etimología se vuelve imprescindible.

Como vimos, las fuentes grecorromanas no son demasiado precisas ni explícitas con relación a Sinae y Sérice. Considerando que “**Si**”⁶² significa “seda” en chino, es probable que de allí proceda –a través del sánscrito indio “**Cin**”- la palabra persa “**chin**”, la hebrea “**sin**”⁶³, la griega **Sinae** -de la raíz Σι-, y la latina **Sinus**. Teniendo en cuenta que Marco Polo trajo a Europa el término “China” que tomó de los persas, se puede suponer la sustitución de “**si**” por “**chi**”, de la que podrían resultar las pronunciaciones “chinae” y “chinus”⁶⁴.

En realidad el término “China” no designó oficialmente al país hasta la creación de la República por Sun Yat-sen (1912-1949). Durante la mayor parte de su historia los chinos se autodenominaron “el Imperio del Medio” o “Estado del Centro” –que es lo que significa “**Zhongguo**”, 中國- nombre que considera la **centralidad** del país con relación al resto del mundo, como se refleja en sus mapas.

Es cierto que debido al impacto de la dinastía Han y de la seda en Asia occidental y Europa el chino fue conocido como “**hombre Han**”. Sin embargo, como vimos con frecuencia los escritores grecorromanos lo vinculan a la “**tierra de la seda**”, es decir a “**Sérice**” o “**Sérica**” (griego, Σηρικη) a cuyos habitantes llaman “**sē-res**”, del término griego Σηρ (“ser”) que precisamente designa al gusano de seda. Las palabras **seres**, **serinda** y **sérica** procederían del vocablo chino “**szu**” con la sílaba sánscrita india “**sri**” antepuesta. De allí que los griegos aplicaran el adjetivo “**si-ri-kós**” a todos los objetos de seda. Y de modo

⁶⁰ Liu Yongxin (2005) “Diferentes formas de los libros chinos antiguos”. Beijing.

www.chinatoday.com.uy Por otra parte, el mapa chino más antiguo que se conserva es del año 1137 de nuestra era, copiado en una obra de **Chia Tan**, cartógrafo del siglo VIII.

⁶¹ Algunos investigadores aplican el nombre Da Qin a Persia, no a Roma. Pero existen evidencias claras que señalan a Roma. Por ejemplo, según especialistas de la Universidad de Beijing, una estela nestoriana del año 781 de nuestra era –que hace referencia a la más antigua traducción china de la Biblia hebrea- se denominaba ‘Monumento a la Propagación en China de la Luminosa Religión de los Daqin’ (término chino para el Imperio romano).

⁶² Es el sistema de transcripción oficial del chino mandarín, en el que se usan letras del alfabeto latino para escribir el “sonido” de las palabras chinas. Significa “deletreo por sonido”.

⁶³ **Guardie**, C. (2004) “Orígenes etimológicos del término China”, pp. 2-5.

⁶⁴ Aunque con frecuencia se lee en obras de consulta que China proviene del nombre de la dinastía Chin o Qin (221-207 a.C.)

genérico, estos nombres se asignaron a todos los pueblos de Asia oriental que la comerciaban (véase el comentario de Plinio al pie de página) Así tanto las palabras *Sinae* como *Sérice* **tienen un origen etimológico común que se deriva de la producción de seda.**

Por su parte, los chinos conocían al Imperio romano como **“Li-ji-en”** -en chino pinyin- que sería la transcripción fonética del nombre de **Aleandría**, la capital de Egipto, destino final por vía marítima de la ruta comercial que partía desde China; aunque otras veces el nombre **Lijen** se usó con relación a Antioquía de Siria, puerto de llegada por la ruta terrestre. También se apeló a Roma con el nombre de reino de **“Haixi”** –es decir Egipto-. Sin embargo, con frecuencia aparece en las fuentes chinas el término **Da Qin** -chino 大秦-, **Ta-quín** o **Ta-ts'in** que los investigadores traducen como el “Gran País Occidental” o la “Gran China”. Este último significado aparenta deducirse de la lectura del **Hou Hansou** donde dice:

*“(…) La gente de este país (Roma) es alta y honesta –“con rasgos uniformes”, según otra traducción-. Se parecen a la gente del **Reino del Medio** (China) y, es por esto que el reino (**Roma**) es llamado **Da Qin**”.*

La imagen iconográfica que acompaña esta página –tomada de la “Enciclopedia de la Dinastía Ming”- da una idea aproximada de cómo los chinos imaginaban a la gente de Da Qin, ataviados con una túnica holgada, manto, calzado y sombrero. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que para la mayoría de los chinos cultos **Da Qin** era un lugar lejano, legendario y con frecuencia idealizado.

LAS FUENTES ESCRITAS. Teniendo en mente el sentido de los términos y el desarrollo de la cartografía, cabe preguntarse ¿cuándo y cómo entraron en contacto ambas potencias?

Es sugestivo notar que en los documentos occidentales, la existencia misma de una **ruta de la seda** –ese enorme entramado de arterias que divergen y convergen a lo largo de Asia- fue registrada por primera vez en el siglo VI a.C. –el de Anaximandro y Hecateo- por el poeta griego **Aristeo de Proconneso** en su poema la “Arimaspeia” (“Epopéya de los arimaspos”), fuente a la vez histórica y geográfica. Aristeo visitó los pueblos más allá del mar Negro y habría llegado a los **isedones** -que menciona Heródoto- más allá de cuales vivían los **arimaspos** mitológicos.

La primer mención de los **seres** –comerciantes de la seda- en registros griegos la consignaría posteriormente el historiador y médico griego **Ctesias** de Cnido (siglo V a.C.) En su “Historia de Persia” o “Pérsica” habla de un **“pueblo de portentosa estatura y longevidad”** cuyos integrantes vivían 170 años o más. Una cifra similar es aportada por el geógrafo griego **Estrabón** (siglo I) quien cuenta que vivían 130 años y producían de todo en abundancia. Está claro que ambos autores hacen referencia a pueblos centroasiáticos cuyo mito de longevidad persiste hasta hoy.

Para el siglo II antes de Cristo, los “Anales históricos” chinos cuentan que el emperador (漢) **Wu Di** (武帝, 139-87 a.C.) procurando librarse de sus enemigos norteros los **Hsiung-nu** (匈奴) -conocidos en Occidente como hunos- y favorecer el comercio con el oeste, trató de forjar alianza con los pueblos de centroasiáticos. A este fin envió como emisario de la corte al explorador **Zhang Qian** (張騫) entre los años 138 a 125 antes de nuestra era. Qian partió con una caravana de cien hombres, pero al poco tiempo fue capturado por los hunos y permaneció cautivo por más de diez años. Tras huir de sus captores se refugió entre los **Yuezhi o Yüeh-chih** –los tocarios- de Bactriana. Con ellos pasó un año y obtuvo mucha información sobre las tribus de Asia Central y supo de la existencia del país de **Nang-Si** –Persia-, de **Tiaozhi** (Caldea), de **Tiao-se** –¿Asia Menor?-, del mar occidental –el Mediterráneo-, y de un importante y lejano reino llamado “**Li Rian**”, “**Li Qian**” o “**Liejien**” que los orientistas identifican con el **Imperio romano**. En el año 126, finalmente regresó a la capital china de Chang’an (長安) con sus crónicas y variados objetos de lujo. Rápidamente se encendió el entusiasmo por la exploración y explotación comercial de las nuevas tierras “descubiertas”. Y, por supuesto, los mapas comenzaron a proliferar.

En el año 119 a.C. el emperador Wu Di lanzó una ofensiva militar con 50.000 soldados contra los hunos, destruyendo su tropa principal. Ese mismo año, Wu Di comisionó por segunda vez a Zhang Qian a las tierras de Xingjian central para fortalecer las relaciones entre la dinastía Han y los países de la región. El año 115 Zhang Qian regresó con éxito. Desde entonces, los enviados de la dinastía Han del Oeste **viajaban al Occidente entre cinco y diez veces al año**, llevando en cada viaje una caravana de uno o de varios centenares de hombres. La aventura de Zhang Qian tuvo una trascendencia mucho mayor que la que pudo visualizar el propio viajero, porque **abrió una puerta a la comunicación directa entre China y Europa**. Y muy pronto la seda tomó su rumbo junto con las uvas, las granadas, los cristales, las alfombras y los tapices, además de los caballos “dawan” muy apreciados en China.

Pero, ¿qué información específica recabó Zhang Qian sobre Roma? El **Hou Hanshu** -後漢書, “Historia de los Han Posteriores”- de Fan Ye, que sigue los relatos de Sima Qian y de Ban Gu, cuenta las impresiones del emperador Wu Di (siglo II a.C.) sobre las noticias recibidas:

*"El Hijo del Cielo al escuchar todo esto razonó: Ferghana, Bactria y Partia son grandes países, llenos de cosas raras, con una población que vive en casas establecidas y con ocupaciones idénticas a las del pueblo chino, pero que tienen ejércitos débiles y le dan un valor exorbitante a los productos chinos (...) Hacia el oeste **Tianzhu** (田租, India) se comunica con **Da Qin** (Roma). **Preciosas cosas de Da Qin** se pueden encontrar allí, tal como telas finas de algodón, excelentes alfombras de lana, perfumes de todo tipo, panes de azúcar, pimienta, jengibre y sal negra."*

También se dice que el emperador Wu Di habría enviado una delegación oficial al rey parto **Mitrídates II** (123-88) en el año 110 antes de nuestra era, fecha controvertida que se utiliza para marcar el comienzo de la Ruta de la seda. Es digno de notar que fue justamente bajo este monarca que los partos tuvieron su primer contacto directo con Roma. Estas relaciones llevaron inmediatamente al envío de más embajadas para fomentar el desarrollo de la llamada ruta de la seda que de Pamir llegaba por tierra hasta Antioquía –“**Hian Du**” o “**Hien Tu**”- y a través del Océano Índico a los puertos de Barrigaza, Muziris (India) y la remota Cattigara. Para el año 91 antes de nuestra era, los Han habían establecido relaciones regulares con sus vecinos. De una de las primeras embajadas chinas a **Anxi** se dice:

“Cuando la primera embajada fue enviada a los Anxi (Partia, 安息) de Zhong Guo, el rey de Anxi ordenó que fuesen recibidos por veinte mil caballeros (...) Habiendo pasado por varias ciudades, fueron recibidos en la corte con todas las honras. Después de regresar la embajada Han, los Anxi enviaron una embajada para conocer y vislumbrar toda la grandeza del Imperio Celeste. Ellos trajeron innumerables regalos, tales como grandes huevos de pájaro (avestruz) y malabaristas venidos de Lijian (Siria)”.

Para ese entonces, los chinos conocían muy bien a sus vecinos y querían incrementar sus vínculos. Por eso, escribe el **Hou Hanshu**:

*“Más embajadas se enviaron a **Anxi**, **Yancai** (Karashar, 焉耆), **Lijian** (el Imperio romano, Siria), **Tiaozhi** (Caldea, 條支) y **Tianzhu** (India, 天竺). Por regla general no más de diez misiones se hicieron en cada año, y al menos cinco o seis”.*

Unos años después (97 de nuestra era) el general chino **Ban Chao** atravesó las montañas del Tian Shan y de Pamir con un ejército de 70.000 hombres en una campaña contra los Xiongnu persiguiéndoles hasta el mar Caspio y Ucrania. Durante esa expedición envió a **Gan Ying** (甘英) con destino a Da Qin (Roma), lugar al que nunca llegó. De acuerdo con el “**Libro de la historia china**” de la dinastía Han Posterior, el viajero se ocupó de registrar todos los aspectos culturales e incluso la **topografía** de las tierras alcanzadas, lo que debió implicar la elaboración de **mapas**. El Hou Hanshu informa:

*“En el noveno año de Yongyuan, Ban Chao envió a su ayudante Gan Ying a Da Qin, pasando por Tiaozhu, y alcanzando las playas del Gran Mar (el Golfo Pérsico), en el borde occidental de Anxi (Partia). **Generaciones anteriores nunca habían alcanzado esos lugares**, ni el Shang Hai Jing ha dado noticia alguna. Hizo un informe sobre las costumbres y la **topografía** de todos esos estados”.*

Y si **Gan Ying** no pasó del Golfo Pérsico se debió principalmente a los cuentos que escuchó de los partos, sobre un mar demasiado extenso –el Índico- que le llevaría meses o años atravesar antes de llegar a la Alejandría egipcia:

“El mar es enormemente extenso, y para efectuar el viaje de ida y vuelta (a Alejandría) se necesitan tres meses con viento favorable, y si el viento es

*flojo, incluso dos años (...) Por eso los que seguían ese rumbo toman **provisiones para tres años**. Además, a lo largo de la travesía se siente una nostalgia cada vez más violenta, y no es raro que sobrevenga la muerte a causa de ella."*

La realidad es que los partos engañaron al cándido viajero chino. El trayecto hasta Alejandría llevaba mucho menos tiempo del que le indicaron y la nostalgia difícilmente habría tenido efectos tan mortíferos en los viajeros. No obstante, **Ga Ying** informó a su emperador que Roma tenía un territorio muy extenso con cientos de ciudades amuralladas, un correo organizado y una fuerte base agrícola. El Hou Hanshou comenta:

*"Su territorio cubre varios miles de li (chino, 里), tiene más de 400 ciudades amuralladas. Los muros externos de las ciudades están hechos de piedra. Tienen establecidos relevos postales cada cierta distancia (...) Hay pinos y cipreses, así como árboles y plantas de todas las clases. **La gente común son granjeros**. Cultivan muchas cosechas de grano y **moreras para la cría del gusano de seda**. Llevan afeitadas sus cabezas, y sus ropas están bordadas. Tienen carruajes cubiertos (para las mujeres) y pequeños carruajes con capotas blancas. Cuando los carruajes vienen y van, se tocan tambores y se alzan banderines y estandartes. El asiento del gobierno (**Roma**) tiene más de cien li de perímetro. En esta ciudad hay cinco palacios cada uno a diez li de distancia del siguiente. Además, en las salas de los palacios las columnas y las vajillas están hechas de cristal. El rey va cada día a uno de los palacios para resolver los asuntos. Después de cinco días, ha pasado por todos los palacios. Un mensajero con una bolsa tiene el trabajo de seguir siempre el carruaje real. Cuando alguien quiere discutir algo con el rey, debe arrojar una nota en la bolsa. Al llegar el rey al palacio, abre la bolsa, examina el contenido, y juzga si el demandante tiene razón o no. Existe un departamento del gobierno para los archivos. Un grupo de treinta y seis líderes (el senado) han sido designados para reunirse y deliberar sobre los asuntos de estado. **Los reyes no son permanentes**. Seleccionan y designan para ello al hombre más capacitado. Si suceden calamidades inesperadas en el reino, como las a veces frecuentes lluvias o vientos fuertes, el rey es depuesto y sustituido sin ceremonias. El que ha sido depuesto acepta su degradación, y no se enfada".*

Eventualmente, las "cabezas afeitadas" y las actividades agrícolas podrían corresponder con Egipto, el granero del Imperio Romano. Pero desconcierta que –según dice el cronista– se cultivara la morera y criara el gusano de seda en Da Qin y que los reyes romanos **¡no se enojaran** cuando los desplazan del poder!... Pese a que el texto genera más preguntas que las que contesta, igualmente permite tener una idea aproximada de la visión que los chinos tenían sobre la lejana Da Qin. El general Ga Ying se extiende un poco más en la descripción de la monarquía del emperador Nerva y de la apariencia física de los romanos y sus artículos de comercio:

*"En cuanto al rey, no es una figura permanente sino que es elegido como el hombre más valioso (...) La gente en este país es alta y con rasgos uniformes. Se parecen a los chinos, y es por eso que este país es llamado **Da Qin** (...) El suelo produce grandes cantidades de oro, plata y piedras preciosas,*

incluyendo la joya que brilla por la noche (...) cosen tejidos de finos bordados con hilos de oro para crear tapicería de variados colores y ropa con tinte dorado así como ropa bañada en fuego. (...) Es de este país del que vienen todos los variados, maravillosos y raros objetos de otros estados".

Paralelamente, en el año 97 llegó a China desde el reino de "Shan" (Armenia) una primer delegación o embajada que hizo contacto con el emperador Hu Di (89-106 EC) que les concedió su sello de oro, un gesto diplomático de importancia:

"Durante el noveno año (97) las tribus bárbaras allende la frontera y el rey del país de Shan, llamado de Yung Yu Diao, enviaron dos intérpretes identificados por las insignias oficiales de sus Estados. Hu Di les concedió el sello de oro (...) Durante el décimo año de Yung Ning, el mismo rey de Shan, llamado Yung Yu Diao, envió otra embajada, que fue recibida en presencia de su majestad, ofreciéndole músicos e malabaristas de presente. (...) El emisario afirmó: "tenemos hombres venidos del oeste del mar occidental. La tierra al oeste del mar es la que ustedes llaman Da Qin (Roma)."

En este caso, los artistas enviados ante el emperador chino en el año 120 por parte del gobernador de Shan -que hacían juegos de malabares y trucos de magia- dijeron provenir del "Mar Occidental" (el Mediterráneo), es decir de Da Qin (Roma) Siendo así, aquellos habrían sido los primeros romanos en ver la capital china y al mismísimo emperador –"el Hijo del Cielo"- en su palacio. Sin embargo, este encuentro no fue más que una anécdota.

¿Qué se puede decir sobre las gestiones diplomáticas de pueblos asiáticos en Roma y en qué contexto tuvieron lugar? El historiador romano **Floro** menciona la visita de varias embajadas asiáticas –incluida una de los **seres** (¿chinos?)- ante el primer emperador romano **Augusto** en la isla de Samos (Grecia) en el año 20 antes de nuestra era. Dice Floro que:

*"(...) Los **escitas** y los **sármatas** enviaron embajadores buscando su amistad; los **seres** también y los **indios**."*

Si hubo "hombres Han" incluidos en esta delegación, ese habría sido el primer encuentro oficial sino-romano. Pero lamentablemente es imposible verificarlo, y es más probable que en el mejor de los casos fueran comerciantes provenientes de Uigur. De todas formas estos encuentros diplomáticos tenían cierta frecuencia. El escritor de la "**Historia Augusta**" también cuenta que el emperador **Adriano** (117–138) recibió una embajada de reyes bactrianos en busca de su amistad:

*"Los reyes de **los bactrianos** le enviaron legados en tono suplicante para pedirle su amistad."*

Y de acuerdo al historiador **Apiano** –que ocupó altos puestos en el gobierno de Egipto- el emperador **Antonino Pío** -sucesor de Adriano- recibió comitivas de la **India**, de **Bactriana** (Kushan) y de **Hyrkania**, intermediarios comerciales. Sin embargo, no se menciona a los seres o chinos.

La historiografía tradicional considera que el primer contacto oficial se produjo en **el año 166**, cuando una delegación supuestamente enviada por el emperador Marco Aurelio llegó a **Luoyang** mientras todavía gobernaban los Han. Este encuentro diplomático se documentó en el **Hou Hanshu**, que llamó “**Antoun**” –o **Yantun**- al rey de Da Qin:

“En el reino de Huan Di, el rey de Da Qin, An-Toun envió una embajada que fue recibida en la frontera de Jinan (Anam o Cochinchina) ofreciendo marfil, cuernos de rinoceronte y caparazones de tortuga. Desde hace tiempo dátanse las relaciones directas entre nuestro reino y el de ellos”.

Algunos investigadores han supuesto que el emperador romano en cuestión era Antonino Pío. Pero éste había muerto en 161, cinco años antes de la llegada de la “misión” romana a China. Con seguridad se trató de Marco Aurelio quien al ser proclamado emperador recibió el nombre de **Marcus Aurelius Antoninus**, de donde debe provenir el “AnToun” chino. El historiador Han dice sobre la delegación romana:

“El pueblo de Da Qin es honesto. Los precios son regulados y los cereales cuestan siempre barato. El gobierno es siempre fuerte, con silos llenos y un gran tesoro. Los Da Qin nos enviaron su primer embajada (166) y desde entonces sus comerciantes son siempre vistos en Jinan (Tonquim)”.

La comitiva romana recibida por el emperador **Huan Di** no parece haber sido enviada por el emperador, ya que misteriosamente nada se dice del lado romano de esta misión diplomática. De hecho, los chinos desconfiaron de sus visitantes. Entre los presentes ofrecidos figuraban modestos obsequios y un tratado romano de astronomía. Y aunque el autor sentía admiración por Roma, lo que los supuestos embajadores trajeron no le causó gran impresión:

“(…) Lo que estos hombres aportaron de tributo no tenía nada de precioso ni raro; podemos suponer que aquellos que escribieron los detalles sobre Da Qin sin duda exageraban (...)”.

Sin embargo, es de interés que se hallan encontrado monedas romanas de oro y plata de **Antonino Pío** y de **Marco Aurelio** en **Fu-nan** (China) y que éstas daten de la época de la dinastía Han. Asimismo monedas romanas han sido halladas en Indochina, y en la India (**Arikamedu**) –desde donde Roma importaba animales exóticos- se desenterraron cerámicas de **Arezzo** (Italia) pertenecientes al siglo I. Sin embargo, no hay que olvidar que buena parte de los intercambios entre ambas potencias lejanas pasaron a través de intermediarios persas, partos, bactrianos y sogdianos, quienes favorecieron el comercio aunque obstaculizaran el encuentro directo.

Para el año 226 se documenta la visita de una embajada romana – mencionada en un texto chino llamado **Weilue**, (魏略)- que habría alcanzado el “Imperio del Medio”, encabezada por cierto **Ts'in Louen** o **Qin Lun** que lamentablemente es difícil identificar y quien desembarcó en **Nankín** (Nanjing, 南京). El Weilue describe una serie de productos que se importaron desde Roma y cuenta de las rutas marítimas –dato importante- que existían entre ambas potencias. La fuente de información del **Weilue** procedía de marinos extranjeros y chinos que habían hecho la travesía. Allí se hace referencia a ciertos contactos con Da Qin hacia los años **220-264** a través del territorio parto

y de las rutas que llevaban a Alejandría y Antioquia, a través del Golfo Pérsico y el Mar Rojo, alcanzando puntos como “**Tse-san**” (Alejandría), “**Ch'ieh-lan**” (Palmira) y “**Hsien-tu**” (Damasco). Como lo atestigua el cronista chino **Liang Shu**:

*“(…) Durante el quinto año del reinado de Huangwu, rey de Sunquan (226 EC), un mercader del reino de Da Qin, llamado **Qin Lun**, llegó hasta Chiao Chin (Cochinchina) (...) El se presentó directamente al rey, trayendo telas coloridas, artículos que eran raramente vistos por allí. (...) Un oficial de nombre Liu Xien fue designado para acompañarlo a su tierra natal; Qin Lun consiguió volver a salvo para su patria, pero Liu Xien pereció en la travesía”.*

En el apogeo del **Imperio Romano de Oriente**, **Justiniano** intentó revitalizar la ruta de la seda por el norte del Cáucaso pero vista la situación política internacional, le fue imposible lograrlo. Solo le quedaba la vía marítima, pero habiendo perdido Egipto buscó pactar con el reino de **Axum** para conseguir la seda. Los persas –principales intermediarios- se adelantaron a los romanos comprando toda la seda disponible en India y cerrando el paso marítimo del Mar Rojo al conquistar Yemen. En este contexto aparecieron en la corte de Justiniano (552) unos monjes indios (¿nestorianos o budistas?) con una propuesta, según lo cuenta el historiador **Procopio** de Cesarea:

*“Llegaron unos monjes de la **India** y cuando se enteraron del empeño que tenía Justiniano en que los romanos no compraran seda de los persas, se presentaron ante el emperador y se comprometieron a arreglar las cosas de modo que los romanos no tuvieran que adquirir esa mercancía de los persas, que eran sus enemigos, ni de otro pueblo cualquiera; en efecto, habían vivido muchos años en un país más arriba de multitud de pueblos de la India, país llamado **Serinda** y, allí habían aprendido de qué modo se podría criar seda en tierras de romanos. A las preguntas del emperador, que trataba de cerciorarse de la veracidad de sus promesas, contestaron los monjes que los artífices de la seda eran unos gusanos, pues era su maestra la naturaleza que los obligaba a trabajar sin pausa; que era imposible transportar hasta acá los gusanos, pero que sí era fácil y factible transportar a su prole, pues cada uno de ellos ponía un sinfín de huevos; y que a estos huevos, bien cubiertos de estiércol, se les podría devolver a la vida de calentarlos el tiempo suficiente (...) Así, volviendo de nuevo a **Serinda**, transportaron los huevos a Bizancio y, tras conseguir que se transformaran en gusanos, los alimentaron con hojas de morera y lograron que en adelante la seda se criara en tierra de romanos”.*

Según se informa, los monjes trajeron los huevos escondidos en sus bastones huecos de bambú cubiertos con estiércol. Pero todo indica que no eran de una especie muy apreciada, lo que unido al excesivo monopolio que Justiniano pretendía hizo que la sericultura no prosperase en el Imperio Romano de Oriente. Poco después, en tiempos de la dinastía china Sui (581-618) la producción de seda se instaló en Constantinopla, aunque complementada por los comerciantes árabes que la monopolizaron entre los siglos VII y VIII. Éstos se establecieron en Sri Lanka y en Canton conectando desde allí India e Irán con Egipto y el Mediterráneo.

Finalmente, durante la dinastía Tang (618-907) se formaron en la capital imperial **Chang'an** –actual Xi'an, provincia de Shaanxi- dos mercados llamados “Del Este” y “Del Oeste”, donde comerciantes romanos realizaban transacciones comerciales. Para ese entonces el comercio sino-romano estaba bien establecido y **Chang'an** se configuraba como una ciudad cosmopolita como pocas, donde convivían taoístas con budistas, cristianos nestorianos provenientes del Mediterráneo con musulmanes (651) y comerciantes sogdianos –actual Uzbekistán- que adoraban a Zoroastro en templos maniqueos. Todos estos grupos humanos alternaron en Chang'an y de común fueron atraídos hacia ella por el comercio de la seda.

EL ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

China se encontró “oficialmente” con el Imperio Romano en el siglo II de nuestra era (año 166) y, durante algún tiempo, aunque de modo precario se tendieron ciertos vínculos comerciales y culturales. Por lo que pudimos ver el conocimiento que ambas civilizaciones tuvieron cada una sobre la otra, fue bastante impreciso e incluso erróneo. Sin embargo, China logró una percepción más clara sobre Roma que ésta sobre la primera. Esto se debe probablemente a la propia idiosincrasia de estos pueblos. Para los romanos la seda ejerció un poderoso atractivo y, en el intento por controlar su comercio en Asia, fuera por tierra o por mar, se aproximaron sin saberlo al mundo cultural y espiritual chino. Y a diferencia del Imperio romano que desapareció como potencia hace siglos, China sobrevive hasta la actualidad vigente política, económica y culturalmente. Aquel encuentro entre civilizaciones fue efímero y superficial.

Entonces, ¿qué importancia puede tener para nosotros hoy reconstruir la historia de esas relaciones? Por una parte, por lo que nos enseña sobre el espíritu humano y su afán de progreso, y porque nos ayuda a entender de un mejor modo que las historias de aquellas potencias no estaban desvinculadas de su entorno sino que dependían e interactuaban con él. Es posible también apreciar cómo se establecieron y funcionaron las relaciones económico-políticas y sociales en la Antigüedad tanto al interior de Roma y de China como de sus entornos, y entre ellos. Una vez establecidas las vías comerciales a las que llamamos la “Ruta de la seda”, se sentaron las bases para el tránsito de artes, ciencias, religiones, ideas y cosmovisiones, que de ida y vuelta viajaron a través de la Ruta de la seda. Ésta nace a partir de un larguísimo proceso de crecimiento económico y de expansión de los imperios asiáticos, impulsados por la constante necesidad de obtener materia prima y por la aventura de la exploración geográfica, inspirada a su vez por el afán militar, el celo misional y la insaciable curiosidad humana. Siguiendo el camino del comercio vamos tras las pistas de ese grandioso y fascinante entramado de civilizaciones tejidas en el corazón de Asia, con las mejores “fibras” culturales. Se maduró una experiencia humana pocas veces valorada. Para comprender los cómo y por qué de los cambios en las mentalidades y en la difusión de ideas, es ineludible dar atención a estos factores, sin los cuales hallar una explicación se vuelve imposible. Comprender esto enriquece no solamente nuestra visión histórica sino fundamentalmente humana.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV** (2007) "Dinastía Han: 206 A.C. – 220 D.C." México. El Colegio de México.
- Agud**, A. (1995) "Pensamiento y cultura en la antigua India". Madrid. Akal.
- Bau Shouyi** y otros. (1984) "Breve historia de China – desde la Antigüedad hasta 1919". Beijing. Ediciones de Lenguas Extranjeras.
- Beurdeley**, M. (1985) "Sur les Routes de la Soie". Friburgo.
- Bonnaud**, Robert (2007) "Essays of comparative history. Polybus and Sima Qian". <http://www.lignedombre.com>
- Boulnois**, Luce (2004) "La ruta de la Seda: Dioses, guerreros y mercaderes". Barcelona. Península.
- Bueno**, A. (2006) "A China Han e Occidente". Río de Janeiro. UNIRIO.
- Bussagli**, Mario (1970) "Asia centrale e mondo dei nomadi in Asia centrale e Giappone". Turín.
- Ceinos**, P. (2006) "Historia breve de China". Madrid. Silex Ediciones.
- Ceinos**, P. (2000) "China". Ediciones Miraguano.
- Cotterel**, A. (1981) "La civilización china clásica". Barcelona. Aymá.
- Crawford**, M. (1986) "Fuentes para el estudio de la Historia antigua". Madrid. Taurus.
- Cron**, G. R. (1998) "Historia de los mapas". México. FCE.
- Diez de Velasco**, F. (1997) "Realidad y mito". Madrid. Ed. Clásicas.
- Domínguez Monedero**, A. "Viajes por el Atlántico y el Indico Occidental en la Antigüedad". Madrid. Historia 16.
- Elvira**, M. "Los Romanos en el Lejano Oriente". Madrid. Historia 16.
- Embree**, A. y otros (1987) "India: historia del subcontinente desde las culturas del Indo hasta el dominio inglés". México. Siglo Veintiuno.
- Fairbank**, J. K. (1996) "China. Una nueva historia". Barcelona.
- Farrington**, B. (1999) "La civilización de Grecia y Roma". Madrid. Elaleph.
- Francfort**, H. – **Lecomte**, O. (2002) "Irrigation et société en Asie centrale des origines à l'époque achéménide". *Anales* 57, 3
- Freches**, J. (2006) "Érase una vez China". Madrid. Espasa-Calpe.
- Gallud**, E. (2005) "Breve historia de la India". Madrid. Silex Ediciones.
- Guarde**, C. (2004) "Orígenes etimológicos del término China". Agón. Grupo de Estudios Filosóficos.
- Hook**, B. (1991) "The Cambridge Encyclopedia of China". Cambridge U.P.
- Hopkirk**, P. (1980) "Foreign Devils on the Silk Road", Oxford U.P..
- Huyghe**, R. (1978) "El Arte y el Hombre". Barcelona. Planeta.
- Keita**, M. (2004) "Desarrollo de las civilizaciones e imperios en Mesopotamia, Egipto y el valle del Indo". Universidad de Vilanova, E.U.A.
- Kinder**, H. – **Hilgemann**, W. (2006) "Atlas histórico mundial". Madrid. Akal.
- Knechtges**, D. (2005) "Early Medieval China". Florida, E.U.A.
- Leslie – Gardiner**. (1996) "The Roman Empire in Chinese sources". Roma. Bardi.
- Liu Yongxin** (2005) "Diferentes formas de los libros chinos antiguos". Beijing. En: www.chinatoday.com.cn
- Metcalf**, B. (2003) "Historia de la India". Cambridge. Akal.
- Miniaev**, S. (2000) "An economic structure of the Hsiung-nu society". San Petersburgo.
- Morton**, W. (1986) "China – historia e cultura". Río de Janeiro. Zahar.
- Paludan**, A. (2000) "Chronicle of the Chinese Emperors". London. Thames and Hudson.
- Pritchard**, J. B. (1974) "Ancient Near Eastern Texts". London.
- Ramos**, A. – **García**, C. (1985) "La expansión china". Cuadernos de Historia 16, Madrid.
- Raschke**, R. (1978) "News Studies in Roman Commerce with the East". Berlín, Walter de Gruyter.

- Rodríguez Adrados**, F. (1998) "El cómo y el cuándo de las más antiguas influencias orientales en Grecia". Actas del Congreso: "El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente". Madrid.
- Roldán**, J. M. (1999) "Historia de Roma". Madrid. Cátedra.
- Rostovtzeff**, M. (1967) "Historia Social y Económica del Mundo Helenístico". Madrid. Espasa – Calpe.
- Sanmartín**, J. de – **Serrano**, J. (1998) "Historia Antigua del Próximo Oriente, Mesopotamia y Egipto". Madrid. Akal.
- Salamó**, S. (2005) "Vías de relación entre Roma y China". Valparaíso. U.C.
- Shen Dingping** (2001) "Historia de los intercambios entre China y Occidente durante la transición Ming-King. El período Ming: acomodamiento y comunicación". Beijing, Shangwu yinshuguan.
- Tarn**, W. (1980) "The Greeks in Bactria and India". Nueva Delhi.
- The Cambridge Ancient History** (1989) Cambridge.
- Thrower**, N. J. (2002) "Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social. Barcelona. Ed. del Serbal.
- Traversoni**, A. (1965) "Historia de Roma". Montevideo. Ed. Kapelusz.
- Vollmer**, J. (1984) "Silk Roads. China Ships". Toronto. Royal Ontario Museum.
- Whitfield**, S. (2000) "La vida en la Ruta de la Seda". Barcelona. Paidós Ibérica.
- Will**, E. (1997) "El mundo griego y el Oriente. El siglo V (510-403)". Madrid. Akal.
- Wulff Alonso**, F. (2008) "Grecia en la India". Madrid. Akal.
- Yu Dong – Zhong Fang – Lin Xiaoling** (2004) "La cultura china". Beijing. Ediciones de Culturas Extranjeras.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

<http://es.wikipedia.org>
http://www.nga.gov/exhibitions/chbro_bron.shtm
<http://www.arthistory>
<http://www.agonfilosofia.org>

FUENTES

- Anaxágoras** (1970) "Fragmentos". En: Kirk – Raven – Schofield. "Los filósofos presocráticos". Madrid. Gredos.
- Anáximandro** (2000) "Fragmentos y testimonios". En: Fernández, J. M. "Los filósofos presocráticos". Oviedo, España. Ediciones Pentalfa.
- Enciclopedia católica** (1999). New York. J. P. Kirsch. Online edition
- Esteban de Bizancio**. "Étnica".
- Estrabón** (2003) "Geografía". Madrid. Gredos.
- Eusebio de Cesarea** (1950) "Historia eclesiástica". Buenos Aires. Nova.
- Gan Ying** (2002) "Hou Hanshou: Historia de los Han Posteriores". Beijing.
- Hecateo de Mileto**. "Fragmenta". Florencia. Ed. Firenze. 1945. Trad. Giuseppe Nenci.
- Herodiano** (1983) "Historia del Imperio Romano". Palma de Mallorca.
- Heródoto** (2002) "Historias". Madrid. Elaleph.
- Historia Augusta** (1989). Madrid. Akal.
- Hou Hanshu** (2004) Tan, Jiajian. En: Encyclopedia of China. Chinese Literature Edition.
- Jordanes** (1869) "Histoire des Goths". París. Fermín-Didot.
- Jordanes** (1964) "Gética". En: Piganiol, A. "Le Sac de Rome". París. Albin Michel.
- Justino** (1995) "Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo". Madrid. Gredos.

Plutarco (1999) "Vidas paralelas". Madrid. Gredos.

Procopio de Cesarea (2007) "Historia de las Guerras". Madrid. Gredos.

Yámblico (2002) "Sobre la vida de Pitágoras". Madrid. Elaleph.

AGRADECIMIENTOS: A la Embajada China en Uruguay y a la Encargada Cultural Sra. Zhong Xungia, por el material bibliográfico facilitado para la realización de este artículo.

Dedicatoria: A mi padre.